

DEPARTAMENTO DE INSTRUCCIÓN PUBLICA
Biblioteca Regional para Ciegos y
Físicamente Impedidos, San Juan
Puerto Rico 00901



RECOMENDACIONES PARA TRATAR A LOS CIEGOS

CENTRO UNIVERSITARIO
DE INVESTIGACIONES
BIBLIOTECOLÓGICAS

- I. Cuando te encuentres con un ciego, trátalo como al resto de las personas normales. Nunca le hables como si fuera sordo, y no pienses que el mero hecho de tú tener vista y él no, implica que tú sepas más que él.

No consideres la ceguera como una aflicción, es un impedimento. Nunca expreses pena por un ciego en su presencia porque tu actitud compasiva lo hará sentirse mal.

No vuelvas atrás en tu conversación para usar el término "oir" en vez de "ver". Es deprimente para un ciego el estarle recordando constantemente que no puede ver y que tiene que limitarse a oír.

Usa la palabra "ciego" sin vacilación si hay necesidad de hablar sobre la ceguera delante de aquellos con este impedimento.

No trates de llevar a una persona ciega cuando entre a un carro o suba una escalera. Ella solo necesita que se le coloque la mano en el tirador de la puerta o en la barandilla de la escalera. Si quiere sentarse, simplemente colócale la mano en el espaldar de la silla para que sepa la posición del mueble; ella se encargará del resto.

Cuando vayas a caminar con un ciego ofrécele tu brazo. Es más fácil para él seguirte que ir delante de tí. Vé siempre delante con la mano de él apoyada sobre tu brazo de modo que él pueda "ver" por donde se va caminando.

Anuncia tu presencia al entrar en un salón donde hay una persona ciega, aunque sea diciendo una sola palabra. Ello ayudará al ciego a indentificarte. Si eres una persona extraña, dile quién eres y despídete cuando te vayas a retirar. En reuniones sociales, ten a tu amigo ciego bien orientado dirigiéndole la palabra de vez en cuando y dándole aquella información que consideres necesaria para tenerlo entretenido de lo está sucediendo a su alrededor. Del mismo modo cuando te encuentres con un amigo ciego, saludalo diciéndole tu nombre. No pretendas que te conozca por la voz si solamente te ha oído hablar pocas veces.

Dirígete a una persona ciega directamente y no a través de un intermediario. Por ejemplo, no le preguntes a la esposa o amiga si su acompañante ciego le pone azúcar al café. El tiene suficiente capacidad para contestar esta pregunta.

No des por sentado que toda persona ciega tiene el talento musical. Tampoco exclames asombrado" o "maravillado" cuando observes que un ciego dice la hora al tocar su reloj o cuando encienda un cigarrillo.

No hables tampoco de un sentido extraordinario o de la compensación divina cuando te refieras a las habilidades de un ciego. Lo que llamas milagroso se debe solamente a la concentración y el adiestramiento paciente y sistemática.

Se siempre natural en tus relaciones con los ciegos. Dale solamente la ayuda que él necesita o solicita. Tan perjudicial es al bienestar del individuo no prestarle la ayuda necesaria como dársela en exceso. La norma debe ser dar al ciego aquella ayuda que él necesita para valerse por sí mismo. Recuerda que aunque a la mayoría de las personas con problemas de visión serios se les llama ciegos o no videntes, muchos no son ciegos totales o sea que tienen visión residual.

II. Hay siete "evitas" que debes seguir:

1. Evita estacionar automóviles sobre las aceras.
2. Evita dejar portones de tu residencia abierto hacia la acera.
3. Evita acumular materiales de construcción, basura u otros obstáculos en la acera.
4. Evita dejar crecer ramas de árboles o plantas hacia la acera.
5. Evita que contadores de agua, gas, zafacones soterrados o excavaciones queden descubiertas.
6. Evita detener o estacionar tu automóvil en el paso de peatones.
7. Evita obstruir el paso al ciego en escaleras, edificios, aceras o al abordar vehículos de transportación pública o ascensores.